

Europa tras la aprobación de plan de austeridad en Grecia

Sin lugar a dudas el tema central que generó euforia en las principales plazas bursátiles del mundo fue la aprobación del plan de austeridad aprobado por el parlamento griego para los próximos años. 155 diputados griegos votaron a favor, entre ellos algunos que previamente habían prometido oponerse, frente a los 138 que lo hicieron en contra.

Si bien no está claro el efecto que va a producir sobre la economía helénica, evidentemente esta noticia a quién más favorece, por lo menos en el corto plazo, es a la Zona Euro, cuyos principales bancos se encontrarían seriamente comprometidos si el país helénico cayera en Default.

En principio, Grecia ya ha cumplido las condiciones que le habían impuesto los acreedores para que se desbloqueen los 12.000 millones de euros de este quinto tramo. Sin embargo, Atenas también solicitó un nuevo crédito por un monto similar al del año pasado, a fin de cubrir sus necesidades hasta el 2014 incluido. Ahora bien, en cuanto a esto, si bien los europeos están a favor quieren que los acreedores privados de Grecia participen de forma voluntaria.

A pesar de que todavía queda mucho camino por recorrer para que Grecia deje de ser una amenaza para la estabilidad financiera global este avance tuvo una fuerte repercusión ya que los temores de que una cesación de pagos en ese país pudiera provocar otro congelamiento global en el crédito habían sido el principal factor de presión sobre las acciones desde mayo, lo que le provocó al S&P un declive de casi un ocho por ciento desde principios de mayo.

Los datos macros de la principal economía mundial, sin descollar, acompañaron el sentimiento positivo que despertó Grecia. Si bien los datos de desempleo de Estados Unidos decepcionaron, al reducirse las solicitudes menos de lo esperado, la actividad empresarial de la región central de Estados Unidos mostró una fortaleza sorprendente este mes, impulsada por un salto en los nuevos pedidos y fortaleciendo las esperanzas de un repunte de la economía en el tercer trimestre.

De todas formas, todavía no se puede considerar la fortaleza de las jornadas en alzas de esta última semana del 5,5% en el S&P500, el 5% en el Dow Jones y del 6,5% en el Nasdaq, quedando demasiadas dudas en torno a evolución y al efecto contagio de la crisis financiera en la zona Euro, los dispares informes sobre la economía de Estados Unidos y después de que la producción fabril china creciera al ritmo más lento en 28 meses, según se divulgó durante la semana que finaliza. Incluso, parte de esas vertiginosas subas, se vieron impulsadas por la simple estructuración de las carteras que hacen los administradores de fondos cada cierre de trimestre, comprando las acciones que más subieron y vendiendo aquellas que más bajaron, con el sólo fin de rendir carteras "exitosas" a sus clientes.

El mercado local tuvo un auspicioso final de semestre, lo que se reflejó en el gran comportamiento del índice Merval, que finalizó la semana con cinco alzas consecutivas y una ganancia del 3,3%. A nivel local logró replicarse el optimismo procedente desde el exterior, aunque los mayores precios no fueron convalidados con incrementos en los volúmenes de negociación, lo que indicaría que el panorama doméstico continua siendo mayormente incierto.

En este sentido, contribuye a introducir algo de

temor la inclusión de nuestro país en una nómina de naciones -publicada por el GAFI- cuyos esfuerzos para combatir el lavado de activos han sido insuficientes. Esta medida perjudica a la Argentina porque, posiblemente, contribuya a aumentar las regulaciones externas sobre los bancos y requerirá que el gobierno redoble los esfuerzos de control sobre los flujos del sistema financiero.

El Merval cerró el viernes en 3396 puntos, su máximo en seis semanas. Los papeles de mejor rendimiento en el curso de los últimos días fueron Molinos Río de la Plata, con un gran avance del 13,15% y Mirgor, que se expandió un 7,66%. El mercado local parece haber abandonado el letargo de los últimos meses, aunque continua en 2011 con signo negativo.